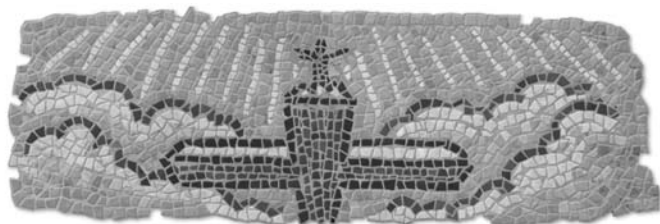


GLORIARSE EN LA CRUZ



Sábado 24 de diciembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Gálatas 6:11-18; Romanos 6:1-6; 12:1-8; 2 Corintios 4:10; 5:17; 11:23-29.

PARA MEMORIZAR:

“Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo” (Gál. 6:14).

EL ESTUDIO DE GÁLATAS HA SIDO INTENSO, porque la carta es intensa. Conociendo su vocación, y la verdad de lo que predicaba (como lo dijo muchas veces: esta verdad me vino del Señor), Pablo escribió con pasión inspirada en los profetas del Antiguo Testamento; en un Isaías, un Jeremías, un Oseas. Así como ellos rogaron al pueblo de Dios de su tiempo que se apartaran de su error, Pablo aquí hace lo mismo con los de su tiempo.

Aunque las circunstancias inmediatas eran diferentes, las palabras de Jeremías podrían aplicarse tanto a los gálatas como a los de su tiempo: “Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que tengo misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová” (Jer. 9:23, 24).

En ninguna otra parte podrían aparecer en toda su futilidad nuestra sabiduría, riquezas y poder que ante la cruz de Cristo. Este es el centro de la carta de Pablo a los habitantes de Galacia.

LA PROPIA MANO DE PABLO

Compara las afirmaciones finales de Pablo en Gálatas 6:11 al 18 con las últimas de otras epístolas. ¿De qué manera la terminación de Gálatas es similar y diferente de ellas? (Ver las conclusiones de Romanos, 1 y 2 Corintios, Efesios, Filipenses, Colosenses, y 1 y 2 Tesalonicenses.)

Las declaraciones finales de Pablo no son uniformes, pero hay varios elementos comunes: 1) saludos a personas específicas; 2) una exhortación final; 3) una firma personal; y 4) una bendición final. Cuando se comparan estos rasgos típicos con el final de Gálatas, aparecen dos diferencias importantes:

1. A diferencia de otras cartas de Pablo, Gálatas no contiene saludos personales. ¿Por qué? Así como la ausencia del agradecimiento tradicional al comienzo de la carta, esto es una indicación de la relación tensa entre Pablo y los gálatas. Pablo es cortés pero formal.

2. Recordemos que Pablo dictaba sus cartas a un escriba (Rom. 16:22). Al terminar, Pablo a menudo tomaba la pluma y escribía unas pocas palabras con su mano al final de la carta (1 Cor. 16:21). Esta vez, Pablo está tan preocupado por las circunstancias que había en Galacia que no puede dejar la pluma hasta suplicar una vez más a los gálatas que se vuelvan de sus caminos necios.

En Gálatas 6:11, Pablo enfatiza que él escribió la carta con letras grandes. No sabemos por qué. Algunos han especulado que Pablo no se refería al tamaño de las letras sino a la deformidad de ellas. Sugieren que, tal vez, las manos de Pablo estaban deformadas por la persecución o retorcidas por fabricar tiendas, y que por eso no podía formar las letras con precisión. Otros creen que sus comentarios proporcionan evidencia de su pobreza visual. Aunque ambos conceptos pueden ser correctos, parece menos especulativo pensar que Pablo escribió intencionalmente con letras grandes para subrayar y enfatizar su punto, del mismo modo que enfatizamos una palabra o concepto importante al subrayarlo, ponerlo en *cursiva*, o escribiéndolo en letras MAYÚSCULAS.

Cualquiera que haya sido la razón, Pablo ciertamente quería que los lectores hicieran caso a sus advertencias y amonestaciones.

JACTARSE DE LA CARNE

Lee Gálatas 6:12 y 13. ¿Qué quiere decir Pablo en estos versículos?

Aunque Pablo dio previamente indicios acerca de la motivación de sus adversarios (ver Gál. 1:7; 4:17), sus declaraciones en Gálatas 6:12 y 13 son el primer comentario explícito que hace de sus adversarios. Los describe como deseando “ser bien vistos en lo humano” (*BJ*). La frase “bien vistos” es poner “una buena cara”. La palabra “cara”, en griego, es la misma que se usa para indicar la máscara de un actor, y se utilizaba para referirse al papel desempeñado por un actor. En otras palabras, Pablo dice que estas personas eran como actores que procuraban la aprobación de la audiencia. En una cultura basada en el honor y la vergüenza, la aprobación era esencial, y los que enseñaban los errores parece que deseaban recibir más honores de los judíos de Galacia y también de los judíos cristianos de Jerusalén.

Pablo plantea algo importante acerca de sus motivos: el deseo de evitar la persecución. La persecución puede entenderse involucrando abusos físicos, o aun en su forma más “suave”: la exclusión y el acoso. Pablo había realizado, una vez, la primera de las formas (Gál. 1:13), pero la última también tuvo su efecto sobre los cristianos.

Los líderes religiosos judíos tenían influencia política. Tenían la aprobación oficial de Roma; y muchos creyentes judíos querían mantener buenas relaciones con ellos. Al circuncidar a los gentiles y enseñar que tenían que observar la Tora, los agitadores en Galacia podían mantener un contacto amistoso con los judíos locales en la sinagoga, y podían fortalecer sus lazos con los creyentes judíos en Jerusalén, quienes sospechaban de la obra que se hacía entre los gentiles (Hech. 21:10, 21).

Cualquiera que haya sido la situación en la que Pablo pensaba, su significado es claro: “Todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución” (2 Tim. 3:12).

Piensa en la razón que esta gente tenía para enseñar sus errores. Suena bastante razonable, si consideramos todo. ¿Qué nos debería decir esto acerca de que aun los “mejores” motivos pueden desviarnos si no somos cuidadosos? ¿Cuándo fue la última vez que terminaste haciendo cosas equivocadas por motivos correctos?

JACTARSE DE LA CRUZ (Gál. 6:14)

“En cuanto a mí, jamás se me ocurra jactarme de otra cosa sino de la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo ha sido crucificado para mí, y yo para el mundo” (Gal. 6:14, NVI).

Habiendo expuesto los motivos que impulsaban a algunos a insistir en la circuncisión, Pablo presenta a los Gálatas su mensaje del evangelio otra vez, aunque en forma resumida. Para Pablo, el evangelio estaba basado en dos principios fundamentales: 1) la centralidad de la cruz (vers. 14) y 2) la doctrina de la justificación (vers. 15). En la sección de hoy, veremos el primero.

En el siglo XXI nos es difícil comprender el choque que produjeron los comentarios de Pablo acerca de la cruz (Gál. 6:14). Hoy la cruz de Cristo es un símbolo común que evoca sentimientos positivos en la gente. Sin embargo, en los días de Pablo, la cruz era algo despreciable. Los judíos veían ofensiva la idea de un Mesías crucificado y para los romanos, era tan repulsiva que no era un castigo apropiado para un ciudadano romano.

El desprecio del mundo antiguo por la cruz de Cristo se ve en el primer dibujo registrado de una crucifixión. Procedente de comienzos del siglo II, un grafito muestra la crucifixión de un hombre con cabeza de asno. Debajo de la cruz y junto al dibujo de un hombre con los brazos levantados como en adoración, una inscripción dice: “Alejandro adora a su dios”. El punto es claro: la cruz de Cristo era considerada ridícula. Pero Pablo declara que él no se jacta de otra cosa sino de la cruz de Cristo.

¿Qué diferencia produjo la cruz de Cristo en la relación de Pablo con el mundo? Gál. 6:14; Rom. 6:1-6; 12:1-8; Fil. 3:8.

La cruz de Cristo cambia todo para el creyente. Nos desafía a evaluar, nuevamente, a nosotros mismos y cómo nos relacionamos con el mundo. El mundo –este presente siglo malo (1 Juan 2:16)– se opone a Dios. Siendo que hemos muerto con Cristo, el mundo ya no es el poder esclavizador que una vez fue para nosotros, y la vida que una vez vivimos para el mundo ya no existe. Siguiendo la analogía de Pablo, la ruptura entre el creyente y el mundo debería ser como si ambos hubieran muerto el uno para el otro.

¿Qué ha hecho la cruz para afectar nuestra relación con el mundo? ¿Cuán diferente es tu vida ahora de lo que fue antes de entregarte al Señor?

UNA NUEVA CREACIÓN

Después de destacar la centralidad de la cruz en la vida cristiana, Pablo enfatiza el segundo principio fundamental de su mensaje: la justificación por la fe.

Como hemos visto, Pablo opuso la circuncisión al evangelio. Pero no está en contra de la práctica misma. Pablo hace varias declaraciones fuertes contra la circuncisión (ver Gál. 5:2-4), pero no quiere que los gálatas creen que no estar circuncidado agrada más a Dios que el estarlo. Este no es el punto, porque se puede ser legalista tanto por lo que se hace como por lo que no se hace. Hablando espiritualmente, el problema de la circuncisión, por sí mismo, ni es relevante. La verdadera religión no se basa en la conducta externa sino en la condición del corazón. Como dijo Jesús, una persona puede verse bien en el exterior, pero estar espiritualmente corrompida en su interior (Mat. 23:27).

**¿Qué significa ser una nueva creación? Gál. 6:15; 2 Cor. 5:17.
¿Cómo has experimentado tú lo que esto significa?**

Ktisis es la palabra para “creación”. Puede referirse a una “creación” individual (Heb. 4:13) o a todo lo “creado” (Rom. 8:22). En cualquier caso, implica la acción de un Creador. Ese es el punto de Pablo. Llegar a ser una “nueva creación” no se produce por el esfuerzo humano, sea la circuncisión o cualquier otra cosa. Jesús se refiere a este proceso como el “nuevo nacimiento” (Juan 3:5-8). Es un acto divino: Dios toma a una persona espiritualmente muerta y alienta vida espiritual en ella. Esta es otra metáfora para describir el acto salvador que Pablo llama justificación por fe.

Pablo habla de esta experiencia en 2 Corintios 5:17. Pablo explica que llegar a ser una nueva creación significa más que un cambio de situación en los libros del cielo; produce un cambio en nuestras vidas actuales. Esto opina Timothy George: “Involucra todo el proceso de conversión: la obra regeneradora del Espíritu Santo que conduce al arrepentimiento y la fe, el proceso diario de mortificación y vivificación, el crecimiento continuo en santidad que conduce a una eventual conformidad con la imagen de Cristo” (*Galatians*, p. 438).

Llegar a ser una nueva criatura no es lo que nos justifica. Este cambio es la manifestación inequívoca de lo que significa ser justificado.

COMENTARIOS FINALES (Gál. 6:16-18)

Pablo otorga su bendición a quienes “anden conforme a esta regla” (Gál. 6:16). Dado el contexto, ¿a qué regla crees que Pablo se está refiriendo?

La palabra traducida como “regla” se refiere a una varilla o a una barra recta que usan los albañiles o los carpinteros para medir. La palabra tomó el sentido figurado de reglas o normas con las cuales una persona evalúa algo. Por ejemplo, cuando se habla del canon del Nuevo Testamento, se refiere a los 27 libros que se aceptan como dotados de autoridad para definir la creencia y la práctica de la iglesia. Así, una enseñanza que no “alcanza la medida” de lo que se encuentra en estos libros no es aceptada.

¿Cuáles son las “marcas del Señor Jesús” que Pablo lleva en su cuerpo? ¿Qué significa que nadie le “cause molestias” por ellas? ¿Podría Gálatas 6:14 ayudar a responder esta pregunta? Gál. 6:17; 2 Cor. 4:10; 11:23-29.

La palabra *marca*, en griego, es *stigmata*, de la cual se deriva nuestra palabra “estigma”. Pablo puede referirse a la práctica común de marcar a fuego a los esclavos con la insignia de sus dueños como identificación, o a la práctica de algunas religiones de misterio en que los devotos se marcaban a fuego como señal de devoción. “Con ‘las marcas del Señor Jesús’ Pablo, sin duda, se refiere a las cicatrices dejadas en su cuerpo por la persecución y los sufrimientos (ver 2 Cor. 4:10; 11:24-27). Sus opositores insistían en obligar a los conversos gentiles a que aceptaran la marca de la circuncisión como una demostración de sumisión al judaísmo. Pero Pablo tiene marcas que indicaban de quién se había hecho esclavo, y para él no había otra lealtad sino la que rendía a Cristo. [...] Las cicatrices de Pablo, hechas por sus enemigos mientras servía a su Maestro, hablan con suma elocuencia de su consagración a Cristo” (CBA 6: 988).

¿Cuáles son las “marcas”, físicas u otras, que tienes por causa de tu fe en Jesús? En otras palabras, ¿qué te ha costado tu fe?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: “La cruz del Calvario desafía y, finalmente, vencerá a todo poder terrenal e infernal. En la cruz se centra toda influencia, y de ella fluye toda influencia. Es el gran centro de atracción, pues en ella Cristo entregó su vida por la raza humana. Este sacrificio se ofreció con el propósito de restaurar al hombre a su perfección original. Sí, aún más: fue ofrecido para transformar enteramente el carácter del hombre haciéndolo más que vencedor.

“Los que vencen al gran enemigo de Dios y del hombre con la fortaleza de Cristo ocuparán una posición en los atrios celestiales por sobre los ángeles que nunca han caído.

“Cristo declara: ‘Yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo’. Si la cruz no encuentra una influencia a favor de ella, la crea. La verdad para este tiempo se revela, generación tras generación, como verdad presente. Cristo en la cruz fue el medio por el cual ‘la verdad y la misericordia se encontraron, [y] la justicia y la paz se besaron’. Este es el medio que ha de conmover al mundo” (*Manuscrito* 56, 1899, en “Comentarios de Elena G. de White”, CBA 6: 1.113).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué importancia encuentras en el hecho de que Pablo comienza y termina su carta con referencia a la gracia de Dios? (Compara Gál. 1:3 con 6:18.)

2. A la luz de la afirmación de Pablo acerca de haber sido “crucificado al mundo” (Gál. 6:14), ¿qué relación deberían tener los cristianos con el mundo actualmente? ¿Cómo deberían relacionarse los cristianos con los problemas del medioambiente, del racismo, del aborto, etc., si han muerto al mundo?

3. ¿Cómo sabe una persona si ha experimentado la “nueva creación” de la que escribe Pablo?

4. Basado en lo que aprendiste este trimestre, ¿cómo resumirías el concepto de Pablo sobre los siguientes temas: la Ley, las obras de la Ley, la justificación por la fe, el pacto antiguo y el nuevo, la obra de Cristo, y la naturaleza de la vida cristiana?

Resumen: La verdadera religión no consiste en una conducta exterior, sino en la condición del corazón. Cuando el corazón se ha rendido a Dios, la vida de una persona reflejará más y más el carácter de Cristo a medida que crece en la fe. El corazón debe estar subyugado a Cristo; cuando esto ocurra, todo lo demás seguirá.